

Palabras del Presidente de la Asociación de Antiguos Alumnos del Colegio de Ntra. Sra. de Montesión en el acto de descubrimiento de la lápida conmemorativa del Quinto Centenario del nacimiento del P. Jerónimo Nadal Morey S.I.

El acto que estamos a punto de realizar del descubrimiento de una lápida conmemorativa del Quinto Centenario del Nacimiento del P. Jerónimo Nadal es un honor para nuestra Asociación de Antiguos Alumnos de este Colegio de Nuestra Señora de Montesión.

Es también un deber que asumimos con gusto. De hecho, con este acto dedicado al promotor de la institución que en nuestra infancia y juventud formó nuestras mentes y nuestros espíritus, **queremos rendir también homenaje de gratitud a todos los educadores** que, durante tantos años, dedicaron su vida y su esfuerzo en estas aulas para hacer de nosotros lo que somos ahora.

Creo que todos podríamos suscribir las palabras que un compañero nuestro, si se me permite llamar así a Miguel de Cervantes, por cuanto fue como nosotros alumno de un colegio jesuita, cuando recordaba cómo los Padres de la Compañía *«los reñían con suavidad, los castigaban con misericordia, los animaban con ejemplos, los incitaban con premios y los sobrellevaban con cordura»*.

Y pienso que todos podríamos también estar de acuerdo con otro antiguo alumno de los jesuitas, cuyo testimonio es tanto más elocuente, me refiero a Voltaire, quien no dudaba en declarar de los profesores jesuitas de su colegio: *«Estos hombres me educaron, y yo sería un monstruo si no fuera agradecido a los que cultivaron mi alma.»*

Centramos, sin embargo, la manifestación de nuestro agradecimiento en la persona del P. Jerónimo Nadal Morey, alma de la fundación de Montesión.

Éste, siendo Visitador de España, escribía el 8 de marzo de 1.561, al P. Diego Laínez, General de la Compañía y sucesor de San Ignacio: *“Para el Colegio de Mallorca he escrito al Provincial de Aragón que se muestre inclinado a ello; que vea si, sin detrimento de su provincia, puede enviar al P. Verdolay para negociar y ser Rector, junto con dos hermanos”*.

De hecho, el 24 de agosto de 1.561 entraron en la Ciudad de Mallorca cinco jesuitas para la nueva fundación y los jurados de la ciudad les concedieron para este fin la capilla de Nuestra Señora de Montesión y unas casas vecinas en el barrio de la Calatrava.

Aquí sigue, desde hace 446 años, nuestro Colegio de Montesión que, mercedamente, puede preciarse de ser la institución de enseñanza más antigua del mundo en funcionamiento.

Y no sólo nos llena de orgullo el hecho que el fundador del Colegio fuese un compatriota nuestro, sino más aún el hecho de que se trate de una personalidad de primera magnitud tanto en la vida de la Compañía de Jesús, como en la de la Iglesia, en la de la sociedad y en la de la cultura del siglo XVI.

La lápida que los Antiguos Alumnos le hemos puesto aquí, enumera algunos de sus méritos, pero un escrito de piedra no basta para abarcar lo que fue su obra y el influjo de ésta en el mundo.

Hagamos votos para que los Antiguos Alumnos de Montesión y las futuras generaciones de alumnos que salgan de este Colegio seamos auténticos testimonios de la formación jesuítica recibida, y la reflejemos diariamente en el compromiso con la sociedad mallorquina de nuestro tiempo.

Palma de Mallorca, 3 de mayo de 2.007

TEXTO DE LA PLACA

Los Antiguos Alumnos
del Colegio de Ntra. Sra. de Montesión
como homenaje de gratitud
A aquel por cuya intervención se fundó este Colegio,
el más antiguo del Mundo todavía abierto,
P. Jerónimo Nadal Morey,
Capellán del Emperador Carlos V,
Primer Vicario General de la Compañía de Jesús,
Promulgador de las Constituciones de la Orden,
Fundador de innumerables Colegios y Universidades
en toda Europa,
Teólogo de Trento,
Consultor de Reyes y Emperadores,
Autor de la “Biblia Natalis”
Obra cumbre del grabado flamenco del siglo XVI,
dedican esta memoria
en el V centenario de su nacimiento
1.507 - 2.007